

Mapeo de Agrupaciones de Artesanas de Aysén

MAPEO DE AGRUPACIONES DE ARTESANAS ZONA CENTRO Y NORTE REGIÓN DE AYSÉN

Documento elaborado por
Interacción Consultores en
el marco del proyecto FNDR
"Mapeo Agrupaciones de
artesanas zona centro-norte
de Aysén" para Asociación
por el desarrollo Paralelo 47,
Organización Pulso Austral.



**Interacción
Consultores**
INNOVACIÓN SOCIO-AMBIENTAL

Un proyecto de:

PARALELO 47
DESARROLLO AYSÉN

 **pulso
austral**

Colabora:




Región
Regional
Aysén



Proyecto financiado por el
Gobierno Regional de Aysén,
a través del Fondo Nacional de
Desarrollo Regional (FNDR).

Equipo

Interacción Consultores

Estefania Simonetti y Sofia Váldez

Equipo Pulso Austral

Catalina Camus

Cecilia Moura

Macarena Silva

Fernanda Guarda

Colaboradoras

Carolina Vergara, apoyo sistematización

Marina Avarias, apoyo sistematización

Contenidos

4	Introducción
8	Objetivos y Alcances del Estudio
10	Marcos de referencia
16	Metodología
17	Enfoque metodológico general
18	Ejes Analíticos
18	Instrumentos de recolección de información y trabajo de campo
20	Consideraciones metodológicas
21	Estrategia de análisis y triangulación
22	Resultados
38	Eje 1: Identidad, estructura y vitalidad cultural
39	Eje 2: Sostenibilidad cultural y gobernanza
40	Eje 3: Bienestar y función social de la asociatividad
41	Aspectos transversales
42	Conclusiones
45	Referencias
46	Anexos

Introducción

El presente informe corresponde al estudio Mapeo de Agrupaciones de Artesanas de la Región de Aysén Zona Centro y Norte, financiado por el FNDR y mandatado por la Organización Pulso Austral.

La Organización Pulso Austral, con una trayectoria consolidada en iniciativas culturales, comunitarias y de fortalecimiento de oficios en Aysén, impulsó este estudio con el propósito de profundizar el conocimiento sobre las agrupaciones de artesanas del territorio. Su experiencia en programas textiles colaborativos, creación de redes y acciones de investigación -incluidos los Laboratorios Creativos de Oficios Textiles, procesos de archivo visual y diversas iniciativas de mediación cultural desarrolladas en múltiples localidades de Aysén- aportó un marco sólido para situar este mapeo como una herramienta estratégica para la toma de decisiones y la proyección de políticas culturales con pertinencia territorial y enfoque comunitario.

El estudio buscó generar un mapeo sistemático y actualizado de las agrupaciones de artesanas de la zona centro-norte, combinando antecedentes existentes con información levantada en terreno. El propósito fue contar con un registro claro y replicable que apoye el fortalecimiento organizativo y la planificación futura, identificando además las problemáticas, fortalezas y buenas prácticas de asociatividad presentes en el territorio.

Este informe constituye el documento técnico de base del estudio, a partir del cual se derivan los demás productos: el archivo visual interactivo, el capítulo de podcast y la devolución presencial con el ecosistema artesanal regional. En él se presenta el marco de referencia que orientó el trabajo, la metodología aplicada, los resultados obtenidos a partir de los tres instrumentos utilizados y las conclusiones del estudio.





Objetivos y Alcances del Estudio

Objetivo general

Diseñar e implementar un catastro sistemático y actualizado de las agrupaciones de artesanas en la zona centro-norte de la Región de Aysén, combinando antecedentes existentes e información levantada en terreno, con el fin de contar con un registro claro y replicable que apoye el fortalecimiento organizativo y la planificación futura.

Objetivos específicos

- Sistematizar antecedentes disponibles: recopilar y organizar la información existente en registros institucionales, comunitarios y experiencias previas, con el fin de contar con una base inicial consolidada que oriente el levantamiento en terreno.
- Levantar un catastro actualizado y caracterización básica: identificar todas las agrupaciones de artesanas activas en la zona centro-norte de Aysén, registrando datos esenciales sobre su existencia, composición y tipo de actividad.
- Analizar problemáticas, fortalezas y buenas prácticas de asociatividad: indagar en los principales desafíos y potencialidades que enfrentan las agrupaciones, destacando aprendizajes y buenas prácticas de asociatividad

Mapsoʻ de peʻeɛɛnciá

La revisión documental presentada en este apartado se basa en los instrumentos internacionales, nacionales y regionales disponibles a la fecha. Su propósito es ofrecer un marco de contextualización inicial para el estudio, identificar brechas de información relevantes y orientar las decisiones metodológicas de las siguientes etapas del trabajo. Se entiende como un primer acercamiento, acotado al análisis de fuentes secundarias, complementado y contrastado con el levantamiento de información en terreno.

Marcos internacionales

La comprensión contemporánea de la artesanía se enmarca en los principios del patrimonio cultural inmaterial (PCI) establecidos por la UNESCO. La Convención para la Salvaguardia del PCI (2003) define los oficios tradicionales como un conjunto de conocimientos, técnicas y valores transmitidos de generación en generación, que otorgan a las comunidades un sentido de identidad, continuidad y pertenencia. Este enfoque desplaza la mirada desde el objeto hacia los procesos sociales que sostienen la práctica artesanal, entendiendo el oficio como una actividad viva que responde a contextos territoriales específicos y que se recrea constantemente en la interacción cotidiana.

Las Directrices Operativas de la Convención profundizan esta perspectiva al señalar que la viabilidad del PCI depende de entornos sociales que favorezcan la colaboración, el aprendizaje y la transmisión intergeneracional, destacando que las comunidades, grupos y, en algunos casos, individuos son portadores y recreadores del patrimonio vivo. Esto implica que la artesanía no puede analizarse únicamente desde su dimensión productiva, sino como una práctica cultural que se sostiene en relaciones sociales, memoria colectiva y organización comunitaria. En consecuencia, la existencia de espacios colectivos -como agrupaciones, asociaciones o redes locales- constituye una condición esencial para la continuidad del oficio y para la salvaguardia del patrimonio vivo.

A nivel internacional, la Convención sobre la Diversidad de las Expresiones Culturales (2005) complementa este marco al subrayar la importancia de proteger prácticas culturales diversas y de asegurar condiciones para su desarrollo en los territorios. Este enfoque reconoce a actores culturales comunitarios como protagonistas de la vitalidad cultural, y vincula directamente la sostenibilidad de las prácticas artesanales con la existencia de ecosistemas locales que apoyen su circulación, transmisión y reconocimiento.

Desde otros campos internacionales, han emergido marcos conceptuales complementarios que ayudan a comprender los contextos sociales en los que se insertan los oficios tradicionales. Desde otros campos, la literatura sobre desarrollo rural y capital social ha documentado el rol que cumplen las organizaciones de mujeres en la transmisión de conocimientos locales y en la sostenibilidad de prácticas tradicionales. Se ha mostrado también que, en territorios con baja densidad institucional, las redes comunitarias son factores decisivos para la continuidad de prácticas culturales. Aunque estos desarrollos no se refieren específicamente a la artesanía, permiten contextualizar cómo las agrupaciones de artesanas operan dentro de dinámicas comunitarias más amplias que sostienen la vida cultural en regiones como Aysén.

En conjunto, estos marcos internacionales posicionan la artesanía como una práctica cultural viva que se reproduce socialmente, que se fortalece en comunidad y que depende de condiciones territoriales que permitan la colaboración, la memoria y la transmisión intergeneracional. Desde esta perspectiva, las agrupaciones de artesanas constituyen espacios clave de continuidad cultural y social en sus territorios, y su mapeo se vuelve esencial para comprender la vitalidad del patrimonio vivo en contextos regionales como Aysén.

Marcos nacionales

La política cultural chilena se desarrolla en diálogo directo con los marcos internacionales del patrimonio cultural inmaterial. Chile es Estado Parte de la Convención para la Salvaguardia del PCI, ratificada en 2009, lo que compromete al país a resguardar y promover saberes y prácticas que se transmiten en el seno de comunidades. Esta adscripción establece un marco conceptual que orienta la comprensión nacional de los oficios artesanales como prácticas vivas cuya continuidad depende de la transmisión intergeneracional, la organización comunitaria y la existencia de entornos sociales que favorecen el aprendizaje y la colaboración.

En el plano nacional, la Política Nacional de Cultura 2017–2022 establece los principios que orientan el desarrollo cultural del país, destacando la diversidad territorial, el valor de los saberes locales y la importancia de fortalecer las prácticas culturales que emergen desde las comunidades. Esta política reconoce que la vida cultural se sustenta en vínculos identitarios y en procesos de transmisión situados en los territorios, entregando un marco interpretativo sólido para comprender la artesanía como una práctica cultural viva y para valorar las formas organizativas que la sostienen.

En este contexto, los instrumentos nacionales más recientes profundizan estos principios, reconociendo que la artesanía es un campo cultural situado, diverso y sustentado en dinámicas territoriales. La Política Nacional de Artesanías 2025–2030 define la artesanía como un motor de desarrollo cultural y social, señalando que *“no solo se concibe como un oficio vinculado a la creación de piezas, sino también como un motor de desarrollo cultural, social y económico, capaz de generar identidad, preservar tradiciones y fortalecer el vínculo entre los territorios y sus comunidades”*. Esta comprensión desplaza el énfasis desde el objeto hacia los procesos comunitarios que sostienen los oficios, destacando la importancia de la transmisión, las redes colaborativas y la circulación de saberes en contextos locales.

La política establece, además, una arquitectura institucional fortalecida, orientada a garantizar la participación del sector y la articulación territorial. Entre sus componentes destacan:

- Mesas Regionales de Artesanía, encargadas de elaborar diagnósticos y prioridades desde los territorios
- Consejo Nacional de Artesanía, que contribuye a la formulación de políticas y orienta la gestión sectorial
- Registro Nacional de Artesanas y Artesanos, elevado a rango legal como instrumento oficial del Estado
- Plan Nacional de Artesanía, que debe abordar formación, salvaguardia, acceso al espacio público, circulación y formalización
- y el Fondo Nacional de Fomento y Desarrollo de la Artesanía, destinado a financiar programas y acciones orientadas a la continuidad del oficio

Estos elementos consolidan un marco de gobernanza que reconoce el valor cultural y territorial de la artesanía, incorporando explícitamente principios de diversidad, descentralización y participación comunitaria. La política también enfatiza la importancia de la formación y transmisión de saberes mediante iniciativas como escuelas comunitarias de oficios, talleres abiertos, residencias y programas de educación patrimonial, orientadas a fortalecer los entornos donde se produce el aprendizaje artesanal.

La reciente aprobación de la Ley de Fomento y Protección de la Artesanía otorga sustento jurídico a esta institucionalidad. La ley reconoce la artesanía como disciplina cultural, regula los conceptos de artesano(a), taller y oficio artesanal, establece premios sectoriales con rango legal -como el Sello de Excelencia y el reconocimiento a Maestros(as) Artesanos(as)- e incorpora la artesanía como un sector específico dentro del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Asimismo, crea mecanismos participativos descentralizados, formaliza el Registro Nacional de Artesanía como la única fuente oficial del Estado y establece el marco para la elaboración del Plan Nacional y la operación del Fondo de Artesanía. Con ello, garantiza condiciones de resguardo, desarrollo territorial y continuidad del oficio a nivel nacional.

En este marco, el Registro Nacional de Artesanía, denominado "ChileArtesanía", se consolida como el único registro oficial del Estado. Su creación eleva a rango legal el sistema administrativo previamente existente bajo esa denominación, que queda absorbido y reemplazado para dar lugar a un instrumento único, obligatorio y oficial para el reconocimiento de artesanas, artesanos y organizaciones del país. Esta actualización fortalece la institucionalidad del sector y unifica los criterios de registro a nivel nacional.

Además de este marco normativo y programático, existen actores relevantes para la promoción y circulación de la artesanía. Entre ellos destaca la Fundación Artesanías de Chile, que cumple un rol complementario como agente de fomento y mediación cultural, orientado a visibilizar oficios tradicionales y facilitar su acceso a circuitos de comercialización. Si bien no corresponde a una instancia de definición de política pública, su acción contribuye a la valoración social del oficio y a la difusión de la artesanía a nivel nacional.

Los instrumentos nacionales de política cultural reconocen brechas estructurales en la producción y articulación de información que afectan directamente la comprensión de prácticas locales como la artesanía. La Política Nacional de Cultura 2017-2022 identifica la existencia de deficientes sistemas de registro e información cultural, señalando importantes deficiencias como la dispersión de la información, la heterogeneidad de los datos y su difícil comparabilidad. Asimismo, subraya la necesidad de crear sistemas de información que interoperen para apoyar la toma de decisiones culturales. En el plano territorial, la política advierte que las regiones carecen de instrumentos para realizar acciones de rescate de memoria oral y tradiciones locales, y que existe una falta de conocimiento y reconocimiento de las culturas locales. Estas brechas en los registros, en los sistemas de información y en el conocimiento territorial justifican la pertinencia de estudios específicos que permitan actualizar y sistematizar datos dispersos, particularmente en regiones extensas y de baja densidad poblacional como Aysén.

La asociatividad como práctica organizada cuenta además con un marco normativo e institucional propio en Chile, que opera de manera complementaria al marco cultural descrito. Desde una perspectiva jurídico-ciudadana, la Ley 20.500 sobre Asociaciones y Participación Ciudadana en la Gestión Pública (2011) establece que es deber del Estado promover y apoyar las iniciativas asociativas de la sociedad civil, reconociendo a las organizaciones comunitarias funcionales, que es la categoría bajo la cual se inscriben muchas agrupaciones de artesanas, como organizaciones de interés público. Desde una perspectiva económico-productiva, el Ministerio de Economía, a través de su División de Asociatividad y Cooperativas, promueve las formas asociativas como estrategia de desarrollo productivo, acceso a mercados y fortalecimiento gremial. Desde una perspectiva de género y autonomía, el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, junto a PRODEMU e INDAP, reconoce la asociatividad de las mujeres rurales como herramienta de empoderamiento, liderazgo y participación social, con programas

específicos orientados a acompañar emprendimientos asociativos. Estos tres marcos coexisten en la política pública chilena y se superponen sobre las mismas agrupaciones, que pueden ser leídas simultáneamente como organizaciones comunitarias, unidades productivas o colectivos de mujeres. Lo que el presente estudio muestra es que las propias artesanas se reconocen principalmente desde la primera y la tercera dimensión: la agrupación como espacio de identidad, vínculos y transmisión de saberes, antes que como estrategia económica.

Marcos Regionales

Los instrumentos culturales y de planificación regional vigentes en Aysén -principalmente la Política Cultural Regional de Aysén (2017–2022) y la Estrategia Quinquenal Regional de Cultura (2024–2029)- destacan el valor del patrimonio vivo, los oficios tradicionales y las prácticas culturales con arraigo territorial. Ambos documentos reconocen que la vida cultural en la región se sostiene en vínculos comunitarios, memorias locales y dinámicas propias de un territorio rural y disperso, donde las prácticas artesanales constituyen un componente relevante de la identidad y la cohesión social. Asimismo, subrayan la necesidad de fortalecer la participación territorial, mejorar la articulación institucional y reducir brechas derivadas del aislamiento geográfico, tales como la desigual disponibilidad de espacios de formación, circulación y acompañamiento técnico. La Estrategia Quinquenal enfatiza particularmente la importancia de visibilizar y apoyar prácticas culturales que emergen desde comunidades pequeñas y aisladas, donde las redes locales cumplen un rol decisivo en la continuidad de saberes.

Las características territoriales de Aysén configuran un escenario particular para la práctica artesanal: la baja densidad poblacional, la dispersión geográfica, las largas distancias entre localidades y las dificultades de accesibilidad condicionan la sostenibilidad de los oficios y la continuidad de los procesos culturales. En este contexto, la artesanía suele desarrollarse en espacios domésticos, comunitarios o semi-formales, con una fuerte vinculación a prácticas de autosustentación rural y redes de colaboración femenina. La limitada presencia institucional en sectores rurales hace que los procesos culturales dependan, en mayor medida, de la acción organizada de la propia comunidad.

Los instrumentos culturales regionales no desarrollan una caracterización sectorial específica de la artesanía ni identifican el ecosistema institucional asociado al oficio. Ante la información sectorializada disponible, el trabajo de campo del presente estudio se presenta como una oportunidad valiosa para identificar y comprender el entramado de actores, instituciones y redes que configuran el ecosistema artesanal en el territorio.

En este paisaje territorial y social, las agrupaciones de artesanas adquieren una relevancia estructural. Funcionan como espacios de colaboración, aprendizaje y transmisión de saberes; permiten sostener prácticas que podrían debilitarse en ausencia de estructuras asociativas; y operan como redes de apoyo que fortalecen la identidad y la vida comunitaria. En territorios aislados, donde la cultura se sostiene a través de vínculos cotidianos, estas organizaciones representan una forma de infraestructura social fundamental para la continuidad del oficio y para el bienestar de las mujeres que las integran.

Aunque la Política Cultural Regional de Aysén y la Estrategia Quinquenal no mencionan explícitamente la artesanía, ambas sitúan su acción en torno al patrimonio cultural local, la memoria, las identidades territoriales y las prácticas tradicionales, categorías que en el marco UNESCO corresponden al patrimonio cultural inmaterial, dentro del cual se inscriben los oficios artesanales. La referencia recurrente a la transmisión intergeneracional, los saberes locales y la gestión sostenible del patrimonio confirma que la artesanía forma parte de las prácticas culturales que estas políticas buscan reconocer y fortalecer.

La combinación de dispersión geográfica, baja densidad institucional y ausencia de información sistemática justifica plenamente la realización del presente mapeo. Este estudio permite caracterizar la diversidad de agrupaciones existentes, comprender sus dinámicas organizativas y aportar evidencia para orientar decisiones metodológicas y futuras acciones de política pública orientadas a fortalecer el sector artesanal desde un enfoque territorial y comunitario.

Síntesis y pertinencia del estudio

La revisión de marcos internacionales, nacionales y regionales converge en una idea central: la artesanía es una práctica cultural viva cuya sostenibilidad depende de procesos comunitarios de transmisión, colaboración y organización territorial. Desde el PCI de UNESCO hasta las políticas nacionales y la planificación cultural de Aysén se coincide en que la continuidad del oficio requiere entornos sociales organizados y condiciones territoriales que permitan la circulación y recreación del saber.

En este marco, las agrupaciones de artesanas emergen como una unidad social relevante para observar estos procesos de manera situada, pues permiten analizar cómo se mantienen, adaptan y transmiten los oficios en contextos de aislamiento geográfico y baja densidad institucional. Su existencia expresa -a escala local- los principios que sustentan la artesanía como patrimonio vivo.

Al mismo tiempo, los instrumentos culturales nacionales y regionales reconocen brechas de información y ausencia de registros sistemáticos, especialmente en territorios aislados. Esto refuerza la necesidad de un estudio que permita actualizar, caracterizar y visibilizar el trabajo de las agrupaciones de artesanas en Aysén, aportando evidencia para orientar decisiones y fortalecer la continuidad de los oficios en la región.

Metodología

La presente sección expone el marco metodológico que sustenta este estudio, detallando el proceso de construcción, validación y aplicación de los instrumentos utilizados para el levantamiento de información. Se explicitan las decisiones técnicas que guiaron el diseño y la ejecución del trabajo de campo, junto con los criterios, procedimientos y resguardos éticos aplicados en cada etapa. Además, se describe la estrategia de triangulación adoptada para asegurar la robustez y relevancia de los resultados.

Enfoque metodológico general

El estudio se basó en un enfoque metodológico mixto, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas para abordar tanto las dimensiones objetivas como los sentidos subjetivos vinculados a la asociatividad artesanal en la región. Esta elección responde a la necesidad de captar la complejidad y riqueza del fenómeno estudiado, incorporando información estructurada y, al mismo tiempo, las voces, experiencias y trayectorias de las propias artesanas.

Se priorizaron metodologías participativas y contextualizadas territorialmente, inspiradas en la literatura internacional sobre arts-based research, cartografía social y trabajo colaborativo en contextos rurales y de género (Bilbao et al., 2021; Gauntlett, 2007). Los instrumentos fueron elaborados a partir de una revisión de bibliografía especializada, enriquecidos mediante retroalimentación constante con referentes técnicos, locales, siguiendo lineamientos de la contraparte.

El estudio se focaliza en la zona centro-norte de la Región de Aysén, definida para este mapeo como el territorio correspondiente a las comunas de Coyhaique, Aysén, Cisnes y Lago Verde, incluyendo centros poblados y sectores rurales asociados. Este recorte territorial responde a los lineamientos establecidos con el mandante y a la necesidad de generar un levantamiento exhaustivo y situado en una porción del territorio donde convergen dinámicas artesanales diversas y patrones de dispersión geográfica característicos de la región.

Ejes Analíticos

Los instrumentos de recolección de información fueron contruidos en torno a tres ejes analíticos principales, identificados como centrales para comprender la asociatividad artesanal según la literatura especializada y la experiencia acumulada en la región. Estos ejes son: identidad y vitalidad cultural, sostenibilidad cultural y gobernanza, y bienestar y función social. Ellos permitieron operacionalizar conceptos clave a través de dimensiones observables y preguntas concretas en las pautas de entrevista, grupo focal y encuesta. La selección y jerarquización de estas dimensiones respondió tanto a recomendaciones teóricas como a la pertinencia empírica observada en el trabajo previo con agrupaciones. En la siguiente tabla se resume la relación entre los ejes, sus dimensiones principales y su traducción en los instrumentos aplicados.

Tabla 1. Matriz de ejes analíticos y variables de observación

Eje / Dimensión	Operacionalización
1. Identidad, estructura y vitalidad cultural	Nombre, antigüedad, composición, materialidad, transmisión de saberes, relevo generacional, vínculo con territorio, formalización
2. Sostenibilidad cultural y gobernanza	Organización interna, liderazgo, resolución de conflictos, prácticas de cuidado, acceso a recursos y redes, condiciones territoriales, apoyo institucional
3. Bienestar y función social de la asociatividad	Apoyo mutuo, sentido de pertenencia, reconocimiento, autonomía, relatos de transformación, logros colectivos
Aspectos transversales	Facilitadores y obstáculos internos y externos; experiencia de cambio o innovación; desafíos para la continuidad

Instrumentos de recolección de información y trabajo de campo

A continuación, se describen los tres tipos de instrumentos utilizados en este estudio. La estrategia de levantamiento buscó cobertura exhaustiva más que representatividad estadística. En el caso de la encuesta, la difusión se orientó a alcanzar al mayor número posible de socias de agrupaciones activas en la zona centro-norte, sin criterio de selección: todas las agrupaciones identificadas fueron invitadas a participar.

Los grupos focales se organizaron en tres localidades estratégicas —Coyhaique, La Junta y Puerto Aysén— cubriendo los principales polos de concentración artesanal de la zona. La convocatoria se realizó a todas las agrupaciones conocidas en cada sector al momento del levantamiento, a través de las redes de Pulso Austral y los contactos territoriales disponibles. Es posible que existan agrupaciones que no hayan sido contactadas por no estar registradas en ninguna fuente institucional o comunitaria disponible, lo que constituye una limitación inherente a este tipo de mapeo y refuerza su carácter de primer registro sistemático del sector.

Las entrevistas semiestructuradas se seleccionaron por su capacidad de aportar perspectivas institucionales diversas y complementarias sobre el ecosistema artesanal, y no por criterios de representatividad.

Instrumentos

1. **Encuesta online:** se elaboró una encuesta estructurada, orientada a registrar información sociodemográfica, de organización interna, trayectoria y desafíos percibidos por cada agrupación. Su formato permite tanto autoadministración como acompañamiento profesional para asegurar cobertura y comprensión. El cuestionario fue administrado mediante Google Forms.
2. **Entrevistas semiestructuradas:** se diseñó una pauta de entrevista orientada a actores clave del ecosistema artesanal (instituciones, programas de fomento, referentes de agrupaciones). Esta buscó profundizar en temas de historia local, funcionamiento organizativo, percepciones sobre el bienestar y desafíos actuales, y sugerencias para fortalecer el sector. Las entrevistas se adaptaron a las condiciones de cada informante y su aplicación fue registrada en formato audio y notas.
3. **Grupo focal:** usando la dinámica de mapeo visual, se estructuró en torno a dos preguntas detonadoras y el uso de claves de color para traducir respuestas a un lenguaje textil común, permitiendo visualizar colectivamente sentidos de pertenencia, vínculos, aprendizajes y proyecciones del grupo. La dinámica de mapeo visual integró la elaboración material del tejido con espacios de conversación, registró audio y se revisó colectivamente, generando evidencia tanto tangible como narrativa. Este método se fundamenta en la tradición de cartografía social y enfoques arts-based, complementada con experiencias previas de Pulso Austral y la retroalimentación constante con actores territoriales y el equipo técnico. El mapeo visual textil, enmarcado en las metodologías participativas y creativas, cuenta con un respaldo teórico y práctico que lo sitúa como una estrategia rigurosa y eficaz para acompañar procesos de diagnóstico y fortalecimiento en comunidades artesanas y otros colectivos que privilegian la expresión material y colaborativa de sus historias.

La delimitación conceptual de qué se entiende por agrupación artesana en el contexto de la Región de Aysén excede el alcance de este mapeo y constituye una definición que corresponde establecer institucionalmente a los organismos y actores competentes del sector. El presente estudio adoptó un criterio operativo amplio: se consideró como parte del universo a toda organización colectiva que desarrolla actividades artesanales como parte central o relevante de su quehacer, independientemente de su grado de formalización o de si la artesanía constituye su único propósito. Este criterio permitió capturar la diversidad real del tejido organizacional del territorio, reconociendo que en contextos rurales y aislados como los de la zona centro-norte de Aysén, las fronteras entre artesanía, cultura, turismo y vida comunitaria son con frecuencia porosas.

Implementación y trabajo de campo

Respecto a los procedimientos de aplicación y resguardo ético, todos los instrumentos fueron ejecutados respetando el consentimiento informado y la confidencialidad de la información, asegurando que la participación fuese siempre voluntaria y transparente. Se cuidó la privacidad de las participantes y se prevé una instancia de devolución colectiva de resultados para validar hallazgos y corregir interpretaciones, en línea con los principios éticos de la investigación social participativa. El trabajo de campo de este estudio se desarrolló entre los meses de octubre de 2025 y enero de 2026.

Tabla 2. Hitos del Trabajo de Campo

Instrumento	Actividad	Localidad / Institución
Encuesta online	Aplicación a socias de agrupaciones de artesanas	Online a agrupaciones de la Zona centro-norte de Aysén
Entrevistas semiestructuradas	Entrevista 1	INDAP
	Entrevista 2	PRODEMU
	Entrevista 3	Dirigente de Agrupación de Artesanas Zona centro- norte
Grupos focales con mapeo visual textil	Grupo focal 1	Coyhaique
	Grupo focal 2	La Junta
	Grupo focal 3	Puerto Aysén

Consideraciones metodológicas

El presente estudio fue diseñado e implementado desde un enfoque de investigación situado, que reconoce el rol activo de la investigadora y su vínculo con el campo como parte constitutiva del proceso. La trayectoria territorial de Pulso Austral con agrupaciones de artesanas de la región facilitó el acceso, generó condiciones de confianza y apertura en las participantes, y permitió una comprensión contextualizada de las dinámicas locales que difícilmente se logra desde una posición externa. Este vínculo fue considerado un activo metodológico y gestionado con transparencia a lo largo de todo el proceso.

La elección de metodologías participativas y creativas -como el mapeo visual textil- responde al reconocimiento de que las formas de expresión y comunicación de las artesanas no siempre se ajustan a formatos convencionales de investigación. Busca generar condiciones donde el saber de las propias mujeres fuera el centro del proceso, y no sólo como objeto de análisis. Este principio se expresó también en el diseño de los encuentros donde se llevaron a cabo los grupos focales. Cada encuentro fue facilitado por Pulso Austral e incluyó, además de la dinámica de mapeo visual, un espacio compartido entre artesanas de distintas agrupaciones: instancias de café, almuerzo compartido y actividades que variaron según la localidad. Esta decisión responde a un compromiso ético con las participantes. Cada encuentro fue diseñado para que las artesanas no solo aporten información, sino que también se lleven algo de la experiencia: la posibilidad de conocer a otras, de tejer redes entre agrupaciones de distintas localidades, de compartir un espacio propio en medio del ocupado quehacer cotidiano. En territorios donde el aislamiento es una condición contextual, ese tiempo compartido tiene un valor que este estudio

reconoce como parte constitutiva del proceso, siendo a su vez una externalidad positiva de la intervención.

El alcance territorial de este estudio es acotado a la zona centro-norte de la región, por lo que los hallazgos no son extrapolables a otras zonas de Aysén. Los datos de la encuesta son autorreportados y reflejan percepciones individuales, no necesariamente posiciones consensuadas de cada agrupación. Los nombres de las agrupaciones consignados en este estudio corresponden al nombre de fantasía o denominación de uso común, que puede diferir de su razón social o nombre legal registrado. Las entrevistas institucionales representan tres posiciones específicas dentro de un ecosistema más amplio. Y como se señaló, es posible que existan agrupaciones que no fueron contactadas por no estar registradas en ninguna fuente disponible al momento del levantamiento. Estas limitaciones definen el alcance interpretativo del estudio y refuerzan su carácter exploratorio.

Estategia de análisis y triangulación

La integración de resultados se realizó mediante una triangulación metodológica y de fuentes. La encuesta aportó información estructural comparable entre agrupaciones y fue analizada mediante estadística descriptiva, reportando frecuencias y distribuciones para cada variable. Por su lado, las entrevistas y grupos focales permitieron contextualizar y profundizar esas tendencias desde la mirada institucional y la experiencia directa de las artesanas, y fueron analizados mediante codificación temática inductiva, identificando categorías emergentes vinculadas a asociatividad, transmisión de saberes y sostenibilidad organizacional. Se consideraron como hallazgos consistentes aquellos fenómenos que aparecieron reiteradamente en más de una fuente, fortaleciendo así la robustez interpretativa del estudio.

Resultados

El mapeo identificó un total de 31 agrupaciones de artesanas activas en la zona centro-norte de la Región de Aysén. Este universo se construyó a partir de la información levantada mediante los tres instrumentos aplicados, que en algunos casos se superponen, es decir, una misma agrupación pudo participar en más de una instancia.

Tabla 3: Mapeo según instrumentos aplicados

Instrumento	Agrupaciones contactadas	Participantes
Ficha de registro	24	—
Encuesta online	26	64 socias
Grupos focales	21	47 mujeres
Total universo mapeado	35	

La diferencia entre el total mapeado y los números por instrumento refleja que no todas las agrupaciones identificadas participaron en todas las instancias. El mapeo integra esta diversidad como una característica del territorio: agrupaciones con distintos grados de visibilidad, formalización y disponibilidad para participar en el estudio.

Análisis Encuesta

La encuesta fue publicada en línea entre el 6 de diciembre de 2025 y el 31 de enero de 2026. Se realizó difusión mediante las redes sociales de Pulso Austral, a la que respondieron integrantes de agrupaciones de la zona norte de la Región de Aysén. El cuestionario incluyó un total de 31 preguntas divididas en una sección inicial orientada a recabar información respecto de la agrupación como colectivo y una segunda sección enfocada en recoger experiencias, trayectorias y percepciones individuales de la encuestada como socia de la agrupación.

En esta encuesta, la unidad de análisis es la persona socia de las agrupaciones artesanales. Por lo tanto, todas las cifras y frecuencias presentadas corresponden a las respuestas individuales de las personas encuestadas, y no al número total de agrupaciones. Esto significa que una misma agrupación puede estar representada por varias personas en la muestra, y que pueden existir diferencias entre las respuestas asociadas a una misma organización. Considerar esta unidad de análisis es fundamental para una interpretación adecuada de los resultados.

La encuesta fue respondida por 64 personas socias integrantes de 27 agrupaciones distintas. El número de respuestas por agrupación varió entre 1 y 7. Esta diversidad interna se preservó y se reportan los resultados considerando la posible heterogeneidad de percepciones al interior de una misma agrupación. Los resultados corresponden a percepciones individuales y no necesariamente a la posición formal o consenso de cada agrupación, por lo que deben ser leídos como un retrato parcial y exploratorio de la diversidad de experiencias y trayectorias en el sector.

Salustelización

En ámbito territorial, las respuestas se concentran en las comunas de Coyhaique 34,4%, Aysén 26,6%, y Cisnes 25%, seguida de Lago Verde 12,5%. Las asociadas que respondieron la encuesta pertenecen a las localidades o sectores tanto urbanos como rurales de Villa Mañihuales, Puerto Raúl Marín Balmaceda, Coyhaique, Aysén, Villa Amengual, La Junta, Cerro Galera, Villa Frei, entre otros.

Respecto del nivel de formalización y trayectoria, la gran mayoría de las personas declara pertenecer a una asociación que cuenta con personalidad jurídica vigente 96,9%. En cuanto a la antigüedad de la asociación, la mitad de las personas pertenece a agrupaciones de trayectoria menor a 5 años. El resto se distribuye en agrupaciones con trayectorias de entre 6 y 10 años (10,9%), entre 11 y 20 años (31,3%), y más de 20 años (7,8%).

El número de integrantes de las asociaciones varía considerablemente, al igual que la cantidad de personas que participan activamente en cada agrupación. Al consultar sobre la participación actual, la mitad de las personas encuestadas señala que su agrupación cuenta con entre 6 y 10 socias activas. Le siguen en frecuencia los grupos con entre 11 y 20 integrantes activas (35,9%). En menor medida, algunas agrupaciones reportan más de 20 socias activas (10,9%), mientras que solo un pequeño porcentaje indica menos de 5 participantes activas (3,1%).

El perfil etario de las agrupaciones muestra una base robusta de mujeres adultas: la gran mayoría de las integrantes se concentra en los tramos de 30 a 50 años y de 50 a 60 años, cada uno representando el 40,6% de las respuestas. El segmento de 60 a 70 años está presente en menor proporción (14,1%), mientras que socias mayores de 70 años son menos frecuentes (4,7%).

Al preguntar sobre la presencia de jóvenes menores de 30 años con participación activa en la asociación, la mitad de las personas encuestadas señala que actualmente no hay jóvenes en sus agrupaciones. Un 30% destaca la presencia de algunos o varias jóvenes, mientras que un porcentaje menor (4,7%) manifiesta no tener claridad sobre este aspecto. Esta distribución refleja un tejido asociativo liderado por mujeres adultas, donde el recambio generacional aparece como un desafío.

Funcionamiento asociativo

En cuanto a la frecuencia de los encuentros de las agrupaciones, casi la mitad de las personas encuestadas (48,4%) reporta que su agrupación se reúne más de seis veces al año, mientras que un 40,6% participa en grupos que se reúnen entre tres y seis veces al año. Solo un 10,9% señala una frecuencia baja, con uno o dos encuentros por año.

Respecto al lugar de reunión, las respuestas de las encuestadas muestran una diversidad de estrategias para sostener los encuentros ante la falta de infraestructura propia. El 31,3% se reúne en espacios públicos como bibliotecas, casas de la cultura, ferias o gimnasios; el 26,6% en la casa o taller de alguna integrante; el 25,0% en espacios prestados por otras organizaciones, incluyendo sedes comunitarias; y solo el 17,2% cuenta con sede o taller propio. Estos datos evidencian que la gran mayoría depende de espacios ajenos para funcionar, lo que añade una carga de gestión permanente a las agrupaciones y condiciona la regularidad de sus encuentros.

Entre las actividades habituales que realizan como asociación cuando se reúnen, preparar, coordinar o planificar actividades del grupo es la alternativa más seleccionada. Le siguen el conversar, compartir y apoyar y participar en ferias o exposiciones y en tercer lugar tejer o trabajar en artesanía y realizar talleres o aprender juntas. Si bien la artesanía es un eje relevante, las reuniones tienen una dimensión fuertemente organizativa y de apoyo social.

La toma de decisiones en las agrupaciones se caracteriza por un marcado espíritu participativo: la gran mayoría de las personas encuestadas afirma que las decisiones importantes se toman de manera colectiva, "entre todas", lo que evidencia una preferencia declarada por la horizontalidad y el consenso (85,9%). Solo una minoría menciona que el proceso depende del tema o recae en la directiva.

Esta misma lógica colaborativa se observa ante la respuesta de cómo enfrentan problemas relevantes, donde la gran mayoría (82,8%) indica que suelen superarlos dialogando y buscando soluciones en conjunto, mientras que apenas un 14,1% señala que la respuesta varía según el tipo de situación. Estos resultados sugieren que la vida asociativa se sostiene sobre la base de la conversación y la construcción compartida de acuerdos.

Dedicación a la artesanía

El día a día de las socias revela la multiplicidad de roles y demandas que enfrentan: solo una de cada cinco personas encuestadas declara que la artesanía es su actividad principal. El resto combina este quehacer con pequeños emprendimientos (31,2%), labores agrícolas y de huerto (17,2%), trabajo remunerado externo (10,9%) y, en menor medida, cocina, cuidados familiares o tareas con animales.

Cuando se indaga en las dificultades que afectan la actividad del grupo, la falta de tiempo por otras obligaciones aparece como el principal obstáculo (54,7%), seguida por la escasez de espacio para reunirse, trabajar o vender (43,8%), el clima (35,9%) y la distancia y el aislamiento territorial (20,3%). Estos datos ponen en evidencia los desafíos estructurales que atraviesan las agrupaciones de artesanas: la sobrecarga de tareas, la limitada disponibilidad de lugares para reunirse y las condiciones propias del territorio.

Apoyos externos y redes

Ante la pregunta si como agrupación han recibido apoyo de instituciones o programas en los últimos 2 años (respuesta múltiple), el 18,8% indica no ha recibido apoyo. Entre quienes sí declaran haber recibido apoyo, la mayoría indica haber sido apoyada por el Municipio seguido de otras instituciones como FOSIS, INDAP, PRODEMU y PRODESAL (en ese orden).

En cuanto al tipo de apoyo recibido, lo más común es recibir financiamiento (47,4%) seguido de espacios de venta o exposición (24,6%) y capacitación o talleres (17,5%). Al evaluar el apoyo, la percepción mayoritaria es positiva: siete de cada diez personas consideran que estos respaldos fueron muy útiles y permitieron avanzar, aunque una parte reconoce que resultaron insuficientes para cubrir todas las necesidades del grupo.

Al preguntarles específicamente si alguna integrante ha participado en procesos formativos sobre gestión, liderazgo o asociatividad en los últimos 2 años, la mitad indica que sí (50,1%) siendo lo más común más de una integrante de la asociación, seguido de no sabe (32,8%) o que no ha participado (17,2%).

Respecto de si su agrupación trabaja o se relaciona con otras agrupaciones u organizaciones del territorio la mayoría indica que sí (73,5%), entre ellas lo más común es vincularse con las Juntas de Vecinos, seguido en igual medida por otras agrupaciones de artesanas y agrupaciones con organizaciones de sectores productivos locales (pescadores, horticultores o comités productivos), y por último, asociación de adultos mayores. Llama la atención solo una mención a instituciones gubernamentales.

Sección Individual

Las experiencias de las personas encuestadas muestran la diversidad de formas en que la artesanía se integra en sus vidas. La mayoría declara combinar la práctica artesanal con otras actividades cotidianas (62,5%), mientras que un 28,2% se dedica principalmente a la artesanía. Un grupo más pequeño participa en la asociación sobre todo para compartir o apoyar a otras personas (9,4%), reflejando la dimensión relacional y comunitaria de estos espacios.

Cuando se explora el origen del aprendizaje artesanal, la transmisión familiar es la vía más frecuente: madres, abuelas y tías ocupan un lugar central en la formación de las socias (43,8%). Le siguen quienes aprendieron a través de talleres o cursos (26,6%) y aquellas que se formaron de manera autodidacta (14,1%). Este abanico de trayectorias revela la riqueza del oficio y el valor del saber heredado y compartido entre generaciones, así como la apertura a nuevas formas de aprendizaje y experimentación personal.

Respecto de trabajo con materia prima desde su origen (respuesta múltiple) se consigna que la mitad lava, escarmana, y/o hila lana (46,9%), seguido de quienes dicen que recolecta fibras o materiales del entorno (39,1%), teje en telar tradicional 21,9%, usa tintes naturales propios 21,9%. Mientras que solo un 20% de las entrevistadas indica que utiliza únicamente materiales comprados.

Respecto de la dedicación de su tiempo a la artesanía, un 15,6% de las encuestadas indica que su actividad principal es la artesanía. Mientras que, si tuvieran que indicar una única actividad que comparte más con el tiempo para hacer artesanía, lo más común es nombrar principalmente pequeños emprendimientos (28,1%), seguido de huerto o cultivos (21,9%), y en menor medida trabajo remunerado fuera del hogar (12,5%), cocina 10,9%, cuidado de familiares 6,2% y trabajo con animales 4,7%.

Significación de pertenecer

Participar en una agrupación artesanal tiene varios significados. Para gran parte de sus integrantes constituye una fuente de identidad y raíces (43,8%), y para otras, una oportunidad para aprender, enseñar y compartir saberes (25,0%). Otros aspectos menos nombrados son los vínculos de apoyo comunitario (10,9%), proyectar futuro y esperanza (9,4%) y bienestar emocional (7,8%) que surge al sentirse parte de un grupo.

Al explorar cómo describiría la calidad del vínculo emocional y de apoyo entre ellas y las demás integrantes, casi la mitad de las socias declara que hay un sentido profundo de confianza y cuidado mutuo (46,9%). También hay quienes viven estos vínculos como relaciones de trabajo colaborativo (29,7%) o como redes de apoyo práctico (21,9%), lo que muestra la flexibilidad y diversidad de sentidos que pueden cobrar estas experiencias compartidas.

Respecto de cuál ha sido su principal aprendizaje desde que es parte de esta agrupación (respuesta única) lo más nombrado es el aprendizaje de vinculación y redes (participar en ferias, tejer alianzas 42,2%) seguido de trabajo colectivo y convivencia (23,4%), y transmisión y enseñanza de saberes (23,4%) y aprendizaje en torno a la organización y gestión (11%).

En la proyección personal como socia dentro de la agrupación, la mayoría encuestada se ve aportando activamente como socia (67,2%), seguida de las que se ven liderando proyectos (21,9%). La minoría (9,4%) se ve participando ocasionalmente o no se proyecta a largo plazo.

Preguntas abiertas

En la sección final de la encuesta se invitó a las participantes a relatar alguna experiencia, momento o logro que consideren representó un cambio significativo en su vida o en la comunidad a partir de su participación en la agrupación. El análisis temático de los relatos permitió agrupar las respuestas en categorías principales, según la naturaleza del cambio reportado en orden de mayor a menor frecuencia:

- **Participación en ferias, talleres y exposiciones:** (14 menciones) Esta es la experiencia más mencionada. Las artesanas destacan la oportunidad de exhibir sus productos en otros lugares, compartir aprendizajes, y lograr visibilidad fuera del entorno habitual. Mencionan participación en Ferias locales o Expo Prima Aysén, o en Santiago como Festival Ladera Sur o Expo Lana.
- **Obtención de sede, taller o espacio propio:** (13 menciones) otro hito transformador refiere la adquisición de un lugar físico para reunirse y trabajar, valorando este logro como símbolo de autonomía, cohesión y proyección del grupo. "Nuestro logro es tener nuestro taller propio de la agrupación."
- **Creación o fortalecimiento de la organización:** (8 menciones) la formalización del grupo o la unión de varias agrupaciones, lo que ha permitido gestionar recursos, desarrollar proyectos conjuntos y alcanzar metas previamente inalcanzables. Esto, por ejemplo, se expresó como: *"El poder conformarnos varias agrupaciones en un solo grupo como asociación gremial, lo que ha permitido darle más fuerza al tan anhelado centro artesanal para la comuna."*
- **Apoyo emocional, sentido de pertenencia y vínculos:** (8 menciones) para otras el cambio principal está asociado a sentirse parte de una comunidad de apoyo, experimentar confianza, afecto y reconocimiento entre pares. *"El logro de compartir durante 7 años cada sábado. Tener sentimiento de pertenencia con mi grupo"*
- **Crecimiento personal, empoderamiento o reencuentro con la identidad artesana:** (6 menciones) experiencias de autovaloración, redescubrimiento del oficio, desarrollo de nuevas habilidades o mayor confianza en sí mismas a partir de su participación. *"El hecho de reencontrarme con mis raíces como artesana para mí es satisfactorio."*
- **Formación, enseñanza y transmisión de saberes:** (5 menciones) la posibilidad de aprender técnicas nuevas o enseñar a otras generaciones, así como en la organización de talleres y capacitaciones. *"Enseñar las técnicas variadas a los más pequeños es una de las actividades que dejan una huella."*
- **Reconocimiento externo o visibilidad pública:** (4 menciones) la obtención de premios, nominaciones, o el hecho de representar a su agrupación en instancias regionales o nacionales. Una experiencia que se recoge fue: *"Ser nominadas a la Expo Prima Aysén."*
- **Impacto social y acciones solidarias:** (3 menciones) donde la agrupación ha impulsado campañas, apoyos a otras comunidades, o actividades de beneficio colectivo. *"Cuando logré conseguir muchas donaciones y una cocina a leña y poder ocuparla para los almuerzos solidarios para los más necesitados y nuestros adultos mayores de Aysén."*
- **Logros productivos:** (3 menciones) logros económicos como la venta de productos o la generación de ingresos fue relativamente poco frecuente. *"Tener un calendario mensual de ferias, ya que es un ingreso estable para todas."*
- **Otras experiencias:** incluyen actividades fuera del espacio habitual de trabajo, proyectos individuales o quiebres personales que marcan la trayectoria de la persona dentro del colectivo.

En síntesis, los relatos recogidos evidencian la diversidad de sentidos atribuidos a la participación en agrupaciones de artesanas, donde los logros materiales y los procesos subjetivos aparecen entrelazados. La pertenencia a la agrupación se asocia tanto a logros concretos (como espacios físicos, participación en ferias o proyectos) como a procesos de fortalecimiento personal, afectivo y social, configurando a la agrupación como un espacio de transformación múltiple para sus socias.

Por último, las respuestas a la pregunta abierta sobre alguna persona, agrupación u organización que haya sido especialmente importante para el crecimiento o apoyo de su agrupación permiten identificar los principales actores reconocidos por las participantes en orden de frecuencia.

- **Reconocimiento interno de pares** (17 menciones) es la categoría más frecuente, muchas participantes destacan el apoyo y el aporte de las propias integrantes, la directiva, la fundadora, la presidenta o el colectivo en general. Ejemplos de respuestas incluyen: *"Nosotras mismas como agrupación"*, *"Todas son importantes y apoyan de una u otra manera"*.
- **Instituciones públicas** en primer lugar se ubica la Municipalidad (13), reconocida como fuente de apoyo para la gestión de eventos, el acceso a recursos y la participación comunitaria. Le sigue INDAP (8) donde destacan sus programas y funcionarias aparecen como apoyo clave para el fortalecimiento y acceso a oportunidades. También se mencionan otros entes como SERCOTEC, FOSIS, PRODEMU y Ministerio de las Culturas, las artes y el Patrimonio.
- **Otras agrupaciones, cooperativas o ferias locales** (11 menciones) Agrupaciones vecinas y ferias son identificadas como espacios de apoyo y colaboración.
- **Reconocimiento a personas individuales** (6 menciones) no integrantes de la asociación, destacan monitoras, lideresas, fundadoras o referentes personales.
- **Organización Pulso Austral** (6 menciones) es mencionada como organización clave para la visualización y fortalecimiento, tanto individual como colectivo. Ejemplos: *"Pulso Austral fue una organización fundamental en nuestro grupo para seguir unidas y fortaleciéndonos como mujeres tejedoras"*, *"La agrupación Pulso Austral que nos visualizó como artesanas textiles"*.
- **Juntas de Vecinos** (2 menciones) Finalmente también son referidas como actor relevante en algunos casos.

Análisis de grupos focales

Se realizaron tres grupos focales con artesanas de distintos sectores de la Región de Aysén: uno en la ciudad de Coyhaique, otro en La Junta y otro en Puerto Aysén. En total participaron 47 mujeres pertenecientes a 21 agrupaciones diferentes. El objetivo fue explorar en profundidad los sentidos de pertenencia y las condiciones que sostienen la asociatividad. La codificación de las respuestas se realizó respetando las categorías emergentes del propio discurso de las artesanas, evitando imponer marcos analíticos externos, lo que permite captar la riqueza y diversidad de las experiencias asociativas tal como son vividas y significadas por las propias participantes.

Cada encuentro incluyó además una instancia de devolución hacia las participantes, como parte del compromiso ético del estudio de que las artesanas no solo aportaran información, sino que también se llevaran algo de la experiencia. Estas actividades incluyeron una visita guiada al museo, un taller de habilidades pedagógicas y un espacio de autocuidado.

La interpretación de los resultados que se presenta a continuación se vincula directamente al instrumento que se utilizó para la recolección de la información. El mapeo visual textil es una apuesta metodológica que parte de una crítica explícita a las formas convencionales de investigación con artesanas, las que suelen privilegiar actividades centradas en el lenguaje por sobre otras formas de expresión. Esta metodología propone una alternativa que reconoce los modos propios de comunicación de las artesanas: las palabras acompañan el movimiento de las manos. Mediante esta dinámica, las participantes eligieron un color asociado a su respuesta y tejieron colectivamente una pieza que materializó visualmente sus sentidos de pertenencia, vínculos, aprendizajes y proyecciones.

Los tejidos colectivos son en sí mismos registros del proceso. La experiencia de los Laboratorios de Oficios Creativos, desarrollada por Pulso Austral en el mismo territorio y documentada en Bilbao et al. (2021), ofrece un antecedente cercano y valioso sobre cómo esta metodología puede desplegarse con comunidades artesanas de Aysén. En ella, los tejidos producidos durante los encuentros fueron conservados como registros materiales y analizados colectivamente en instancias posteriores, donde las propias participantes interpretaban los colores y comparaban las dinámicas de los oficios entre territorios.


Pregunta 1: Asociatividad


La primera pregunta "*¿Qué significa para mí ser parte de la agrupación?*" buscó explorar los sentidos subjetivos que las artesanas atribuyen a su participación en los espacios asociativos. Se identificaron cuatro categorías principales. En orden de las más elegidas: Raíces e Identidad y Proyección y Futuro Compartido, Crecimiento y Aprendizaje y Vínculo Afectivo.


Raíces e Identidad (Colón tennacota, 14 menciones)

Esta categoría refiere al sentido de pertenencia territorial, la conexión con la tradición familiar y la valoración del oficio como parte constitutiva de la identidad personal y comunitaria. Las artesanas destacan el orgullo de mantener vivas las prácticas heredadas y la importancia de situarse en una historia y un lugar.

Las raíces y la identidad aparecen como un eje central que vincula a las artesanas con su historia familiar, su territorio y su comunidad. El oficio artesanal no se vive como una actividad aislada sino como parte de una memoria colectiva transmitida generacionalmente. Las menciones a "*pertenecer a las raíces antiguas*", "*tradición familiar*" y "*orgullo de lugar*" evidencian que la agrupación cumple un rol de resguardo y continuidad del patrimonio cultural inmaterial. Este sentido de arraigo fortalece la cohesión del grupo y sostiene la práctica artesanal como un acto de afirmación identitaria.

 "*Nosotros somos las raíces de los que vamos quedando. No quiero que la identidad de los artesanos antiguos se pierda. Esto me lo enseñó la señora Eliana Cortés, ella fue mi profesora que llegó acá a la localidad. Llevamos más de 30 años.*"
(Participante, La Junta)

 "*Yo me crié sola, yo siempre era muy tímida, muy tímida. Me crié con miedo a las cosas, porque yo me crié sin la mamá. Y esa agrupación junto con*


 *ella, yo como aprendí a sacar más personalidad"*
(Participante, Puerto Aysén)

"Vivíamos en esos privilegios, pensando que era pobreza. Y finalmente es algo, un tesoro que tenemos. El alimentarnos de la forma en que vivíamos, no era pobreza, era pura riqueza." (Participante, Coyhaique)

Προϋεcción y futuro compartido (Coζon caλipso, 14 menciones).

Esta categoría refiere a la dimensión prospectiva de la asociatividad. Las artesanas destacan la importancia de organizarse para alcanzar metas comunes, proyectarse en el tiempo, gestionar recursos y lograr mejores condiciones de trabajo y visibilización.

La proyección y el futuro compartido evidencian que las artesanas conciben la agrupación como un instrumento estratégico para alcanzar objetivos que individualmente serían difíciles de lograr. En los discursos se identifican ideas como "pelear por un espacio digno", "proyectarse de mejor forma" o bien "dar continuidad de la artesanía" revelan una conciencia colectiva sobre la importancia de organizarse para incidir en las condiciones materiales y simbólicas del oficio. Esta dimensión prospectiva fortalece la cohesión y el compromiso grupal, orientando la acción hacia metas concretas de mediano y largo plazo.

 *"Han llevado trabajo a Francia. Mis ponchos, mis cosas, los han llevado a Francia, Nueva Zelandia, porque hay unos chicos que son conocidos y vinieron a pasear como dos o tres oportunidades a mi casa y se alojaron en mi casa"* (Participante, La Junta)

"Las necesidades terminan siendo siempre las mismas: tener un lugar digno donde poder exponer, donde se le dé el valor que merece la artesanía." (Participante, Coyhaique)

"Soñamos con que nuestra agrupación se proyecte a más tiempo y tratar de conservar la artesanía. Le digo a la gente que no usemos lo sintético, que le demos valor a lo natural, a la lana natural, al cuero."
(Participante, Puerto Aysén)

CreCIMIENTO y Aprendizaje (Coζon negro, 10 menciones).

Esta categoría agrupa los significados relacionados con el desarrollo personal, la adquisición de nuevas capacidades, el fortalecimiento de la autoestima y la confianza. Las artesanas valoran la agrupación como un espacio de formación continua.

El crecimiento y aprendizaje se manifiestan tanto en el plano técnico (nuevas técnicas artesanales) como en el plano personal y social (autoestima, confianza, capacidad de vinculación). Las expresiones "me ha llenado la vida", "ahora tengo más autoestima", "poder crecer" y "nos vamos superando" reflejan que la agrupación opera como un espacio de transformación subjetiva donde las artesanas amplían sus horizontes, desarrollan

nuevas capacidades y se reconocen a sí mismas con mayor valoración. Este proceso de aprendizaje colectivo fortalece la autonomía de las artesanas.

/// *"Llegué a la agrupación buscando ferias. Pero al llegar encontré otras cosas: cariño, unión, fraternidad. Todas hablamos el mismo idioma de la artesanía. Las personas que trabajamos con nuestras manos tenemos una sensibilidad especial."*
(Participante, Coyhaique)

/// *"Yo de que llegué de donde estoy, no sé, un 90% que haya avanzado, porque uno antes no se atrevía ni siquiera a ofrecer un tejido, a ofrecer lo que hacía... uno como que dice no, que yo que voy a ofrecer este tejido si está feo, porque uno lo encuentra feo, pero la persona que lo va a comprar no lo encuentra feo"*
(Participante, La Junta)

/// *"Antes era muy tímida, me crié con miedo a las cosas. Esa agrupación me enseñó a sacar personalidad."*
(Participante, Puerto Aysén)

Vínculo Afectivo (Colon vende, 9 menciones).

El vínculo afectivo agrupa los significados asociados a la dimensión relacional y emocional de pertenecer a la agrupación: el encuentro, la conversación, el apoyo mutuo, la amistad y la contención afectiva.

Esta dimensión evidencia que para las artesanas la agrupación constituye mucho más que un espacio productivo. Las expresiones "segunda casa", "otra familia" y "hablar el mismo idioma" revelan la construcción de una comunidad afectiva donde se comparten experiencias, preocupaciones y sueños. En territorios donde el aislamiento es una condición cotidiana, este soporte emocional no es un beneficio secundario de la asociatividad- es una de sus razones de ser.

/// *"Yo vivo sola y espero con ansia el día miércoles. En las dos horas que estamos, es como que pasan 10 minutos."* (Participante, Coyhaique)

/// *"Es mi segunda casa. Uno se siente en confianza, llega, nos reímos, nos contamos las alegrías, las penas, nos tomamos los mates."* (Participante, Puerto Aysén)

/// *"Estar en una agrupación es como mi todo. Es como una terapia que me ha ayudado mucho, incluso en los altos y bajos con mi familia, con mis hijos, con mi marido."* (Participante, La Junta)

Pregunta 2: Cohesión

La segunda pregunta "¿Qué condiciones permiten mantenernos juntas?" buscó explorar los factores, prácticas y condiciones que las artesanas identifican como fundamentales para la sostenibilidad de sus agrupaciones. Esta pregunta se enfocó en las dimensiones operativas y relacionales que hacen posible la continuidad de la vida asociativa. Del análisis se identificaron cuatro categorías principales que dan cuenta de las condiciones estructurantes de la asociatividad artesanal. La condición más reconocida fue Organización y Constancia, seguida de Aprendizaje y Adaptación, Cuidado Interno y Redes y Apoyos Externos.

Organización y constancia (Coζon noζa, 19 menciones).

Esta categoría agrupa las condiciones relacionadas con la gestión organizativa, la regularidad de las actividades, el compromiso de las socias y la capacidad de sostener rutinas colectivas. Las artesanas destacan la importancia de mantenerse activas, cumplir roles, participar de forma sostenida y organizarse para alcanzar objetivos comunes.

La organización y la constancia emergen como pilares estructurales de la asociatividad. Las ideas de "ser constantes", "cumplir su parte", "compromiso" y "perseverancia" revelan que sostener la vida asociativa requiere disciplina colectiva, acuerdos internos y capacidad de sostener rutinas en el tiempo. El reconocimiento de dificultades ("falta perseverancia", "cuesta reunirse") evidencia que la constancia no es automática, sino que requiere esfuerzo consciente y condiciones materiales que la faciliten.

"Para poder llevar una organización en marcha hay que ser constante. Aunque de repente hayan situaciones difíciles, hay que tratar de sacar a flote la organización. Si asisten cuatro o cinco, hacerlo con ellas." (Participante, La Junta)

"La cantidad de años que llevamos y que la agrupación se ha mantenido, hemos pasado por todas: organización y constancia, aprendizaje, adaptación, porque si no, no habríamos logrado llevar la cantidad de años porque llevamos más de 10 años, 20. No habríamos logrado eso, permanecer en el tiempo." (Participante, Coyhaique)

"Compromiso, porque el compromiso que nos comprometemos a hacer las cosas, trabajamos y también nosotros como agrupación nos compartimos las cosas, nos enseñamos las cosas." (Participante, Puerto Aysén)

Cuidado Interno (Color azul, 10 menciones)

Refiere a las prácticas relacionales de respeto, escucha, confianza, apoyo emocional y trato respetuoso que sostienen el clima interno de la agrupación.

El cuidado interno emerge como una condición silenciosa pero fundamental para sostener la convivencia grupal. Conceptos como "tolerancia", "respeto", "confianza", "apoyo emocional" y "tratarse bien" evidencian que la vida asociativa requiere prácticas relacionales conscientes que permitan gestionar diferencias, construir confianza y sostener vínculos de apoyo mutuo. Esta dimensión aparece como condición de base para que las demás dimensiones puedan desarrollarse.

"La confianza, el apoyo que tengo en el taller. Disfrutar para tejer, para conversar las penas, una alegría. Con nuestras amigas conversamos y cuando tenemos que trabajar, trabajamos todas unidas siempre." (Participante, Puerto Aysén)

"El apoyo emocional es muy importante. Siempre que llegamos, llegamos con algún tema que nos afecta. Y uno sale como aliviada, por toda la contención que recibe." (Participante, Coyhaique)

"Nosotros nos adaptamos con las socias en el mercado. Siempre estamos dispuestas a cualquier cosa. Si hay algún tema, algo que conversar, se conversa en grupo, siempre con la buena onda para poder seguir adelante." (Participante, La Junta)

Aprendizaje y Adaptación (Color mostaza, 11 menciones)

Esta categoría refiere a la capacidad de aprender colectivamente, adaptarse a condiciones cambiantes, innovar en productos y técnicas, y resolver conflictos de manera constructiva.

El aprendizaje y la adaptación emergen como condiciones fundamentales. Las expresiones "sin aprendizaje no se crece", "mantiene viva la agrupación", "nos hemos reinventado" y "nos hemos ido adaptando" revelan que la sostenibilidad asociativa no depende solo de la organización formal, sino de la capacidad colectiva de innovar, resolver creativamente problemas y aprender de forma continua. La mención explícita a adaptarse frente a la pérdida del taller evidencia resiliencia y flexibilidad como atributos clave. Asimismo, la capacidad de gestionar conflictos ("el conflicto no es personal") aparece como parte del aprendizaje colectivo.

"Los talleres mantienen vivas a las agrupaciones. Te permiten poner el foco en otra cosa: en esta nueva técnica, en este nuevo producto. Y a veces te ayuda a no centrarte en los conflictos internos." (Participante, La Junta)

"Vino la pandemia y nunca dejamos de juntarnos. Todas íbamos con nuestro mate, cada una con el suyo. Nunca dejamos de reunirnos." (Participante, Puerto Aysén)

/// *"El aprendizaje es súper importante como un motor para las organizaciones porque te crea desafíos y te vuelve a reencantar con el oficio. El que venga una energía nueva de un profesor ayuda a que nos volvamos a motivar." (Participante, Coyhaique)*

Redes y Apoyos Externos (Coζon neηo, 7 menciones).

Esta categoría refiere a la importancia de vincularse con actores externos, acceder a apoyos institucionales, participar de redes territoriales y contar con espacios o recursos que faciliten la circulación y visibilización.

Las redes y apoyos externos emergen como condiciones habilitantes, donde "salir de la comuna", "darse a conocer" y "ampliar redes" son aspiraciones explícitas. El reconocimiento a organizaciones como Pulso Austral evidencia que los vínculos con actores intermediarios cumplen un rol articulador fundamental. La demanda por "tener un espacio" refleja la importancia de contar con infraestructura física como condición material para la circulación.

/// *"Las alianzas que hemos logrado se han mantenido en el tiempo, son estables. Tenemos la posibilidad de que nos llamen porque ya somos conocidas, se sabe cómo trabajamos, que somos responsables, que empezamos una labor y la terminamos." (Participante, Coyhaique)*

/// *"Uno solo no hace nada. Tiene que ser en grupo para poder salir adelante, para que lo escuchen a uno mejor. En una organización siempre hay alguien que sabe de una cosa, otro que sabe de otra." (Participante, Puerto Aysén)*

/// *"La municipalidad es esencial para que se apoye a las organizaciones. Para tener una sede comunitaria, para tener un espacio. Quien tiene ese recurso que lo vea: hay algo valioso que pasa ahí, algo saludable para la comunidad." (Participante, La Junta)*

Análisis de entrevistas

Se realizaron tres entrevistas semiestructuradas a personas con conocimiento directo del sector artesanal de la Región de Aysén. Las entrevistas corresponden a tres ámbitos institucionales diferenciados:

- INDAP fomento productivo rural
- PRODEMU políticas de fortalecimiento y autonomía de mujeres
- Una Asociación de artesanas.

En todos los casos las personas entrevistadas ejercían responsabilidades de conducción o referencia en sus respectivos espacios y con trayectoria acumulada en el territorio. Las identidades de los y las entrevistadas se mantienen en reserva en cumplimiento del compromiso de confidencialidad establecido al inicio del estudio. Se cursó invitación a representantes del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (MINCAP), quienes no respondieron al momento de cierre del estudio.

Este conjunto de entrevistas constituye un primer acercamiento cualitativo al entramado institucional que incide en el sector artesanal de la zona norte. Si bien no busca agotar la diversidad de actores presentes en el territorio, sí permite acceder a tres posiciones estratégicas desde las cuales se diseñan, implementan o articulan apoyos al rubro. En este sentido, su aporte radica en ofrecer una lectura situada y estructurada de las principales lógicas institucionales que interactúan con las agrupaciones, aportando claves interpretativas para el análisis posterior y la triangulación con los resultados de encuesta y grupos focales.

Perspectivas institucionales sobre el apoyo a la artesanía

Desde los tres ámbitos consultados emerge una percepción compartida sobre la institucionalidad de apoyo al sector: diversa en actores y enfoques, pero con escasa articulación entre ellos. Se trata de una lectura parcial, construida desde perspectivas específicas (y no exhaustivas del ecosistema), pero que apunta a dimensiones que se refuerzan entre sí y que resultan pertinentes para orientar las etapas de análisis que siguen.

Desde INDAP, la artesanía ha recorrido un camino de reconocimiento progresivo como rubro productivo formal. Durante años fue considerada una actividad periférica, realizada en los tiempos libres de las mujeres rurales tras cumplir las labores de cuidado y las tareas del campo. Hoy cuenta con encargadas regionales, agrupaciones acreditadas y líneas de financiamiento para inversiones específicas. Se describe este recorrido como un cambio significativo en la valoración institucional del rubro: *"actualmente ya el rubro artesanía está considerado. Tenemos una normativa que nos indica qué es lo que consideramos artesanía y eso nos permite apoyar con financiamiento e inversiones concretas."* (Entrevistada INDAP).

PRODEMU por su parte, cumple un rol articulador entre las necesidades de las mujeres y la oferta institucional disponible, con especial énfasis en el empoderamiento personal y la autonomía económica. Su programa con mujeres rurales trabaja en grupos durante tres años, incorporando desarrollo organizacional, gestión del emprendimiento y formación personal. Como institución estiman que aproximadamente un 30% de sus usuarias tienen algún vínculo con la artesanía textil, y destaca que el conocimiento del procesado de lana (lavar, escarmenar, hilar) es transversal a las mujeres rurales de la región, aunque ellas mismas no siempre lo identifican como un saber de valor: *"Nos cuesta que ellas lo identifiquen como lo realmente importante que es. Este conocimiento que traen no tiene ningún manual que lo describa, y aun así cada una tiene su receta propia, su manera de hacerlo."* (Entrevistada PRODEMU).

Un hallazgo relevante es la ausencia de una instancia de coordinación específica para la artesanía a nivel regional. La Mesa de la Mujer Rural reúne a organizaciones de mujeres junto a instituciones públicas, pero las Culturas y el Patrimonio no participan de ella. La constitución del Comité de Materias Primas, previsto por la nueva Ley de Artesanía bajo la conducción de la SEREMI de las Culturas las Artes y el Patrimonio, aparece como la instancia emergente que podría comenzar a articular este ecosistema, aunque al momento de las entrevistas aún no había sido constituido en la región.

Condiciones de sostenibilidad y factores de debilitamiento

Entre los factores de sostenibilidad de las agrupaciones de artesanas, la continuidad del acompañamiento territorial aparece como uno de los más determinantes. Este es uno de los límites más reconocidos desde la propia institucionalidad, los programas tienen plazos acotados, y cuando terminan, la responsabilidad de seguir buscando apoyo recae de vuelta en las propias mujeres. Desde PRODEMU se señala con claridad que una oferta que llega por una sola vez y no tiene continuidad no es suficiente para sostener una organización en el tiempo, por muy valiosa que sea esa intervención puntual. *"No sirve cuando hay una oferta que va por una sola vez y después las mujeres quedan sin posibilidad de continuar. Uno tiene que hacerse responsable: después de esos tres años, ¿qué más va a poder llegar a ese territorio?"* (Entrevistada PRODEMU).

La existencia de propósitos colectivos claros y renovados es otro factor clave. Las agrupaciones que se mantienen activas son aquellas que tienen actividades por delante, que se renuevan, que sienten que sus gestiones encuentran respuesta. La frustración acumulada ante *"puertas que se cierran"*, o ante compromisos institucionales no cumplidos, aparece como uno de los factores más desmotivantes.

El liderazgo es identificado como un factor ambivalente en términos de su impacto en la sostenibilidad de las asociaciones. Por un lado, la presencia de lideresas comprometidas e informadas es reconocida como un activo fundamental: son ellas quienes canalizan la información institucional, representan al grupo y sostienen la organización en el tiempo. Por otro lado, la concentración del liderazgo en pocas personas y su permanencia excesiva en el cargo constituye uno de los principales elementos de fragilidad. Cuando quien sostiene la organización se enferma o se va, el grupo puede quedar sin rumbo: la carga se deja instalada en dos o tres personas, y la rotación es poco frecuente. La permanencia por mucho tiempo de los dirigentes, sin renovación, termina desgastándoles.

Desde la organización gremial, la sostenibilidad ha pasado por aprender a delegar, construir una directiva con roles distribuidos y mantener comunicación constante con todas las socias, aunque estén geográficamente dispersas. La transparencia en la gestión y el criterio participativo en las decisiones son señalados como pilares de la confianza interna: no ocultar nada de los proyectos, las ferias ni las postulaciones es, desde esa perspectiva, lo que permite construir y mantener la confianza dentro del grupo.

Entre los factores de debilitamiento de carácter operativo, los relatos apuntan a la sobrecarga de roles que enfrentan las mujeres y reconocen también los costos personales que implica sostener ese tejido asociativo, especialmente para quienes asumen roles de liderazgo. Desde el ámbito institucional se refieren a la rigidez de los calendarios institucionales de ejecución, que no siempre dialogan con los tiempos rurales. PRODEMU agrega el impacto de los recortes presupuestarios en la capacidad de llegar a sectores alejados, así como las brechas de conectividad digital que dificultan el acceso a información, trámites y convocatorias. Estos obstáculos generan desgaste en quienes las sostienen y reducen su margen efectivo de acción.

En un plano más estructural, las entrevistas sitúan el debilitamiento en procesos territoriales de mayor profundidad. Desde la perspectiva de la entrevistada de INDAP, el progresivo vaciamiento rural evidenciado en el cierre de escuelas en sectores apartados, entre otros aspectos, obliga a familias a migrar hacia los pueblos para garantizar la continuidad educativa de sus hijos. El resultado es un campo cada vez más envejecido y disperso, con transformaciones en las formas de vida comunitaria: personas mayores que permanecen solos en los predios, llegada de habitantes sin historia previa en el territorio, y debilitamiento de redes de vecindad que antes estructuraban la vida colectiva. Desde el relato vinculado al fomento rural, este proceso no se interpreta como un fracaso organizativo, sino como una transformación territorial que erosiona las bases sociales que sostienen a las agrupaciones.

En este contexto, la falta de recambio generacional emerge como un desafío transversal. Si bien se mencionan casos de transmisión intergeneracional exitosa tales como hijas que participaron desde niñas en reuniones de las asociaciones y hoy son socias activas, la tendencia general descrita es hacia el envejecimiento de las integrantes, sin mecanismos consolidados de incorporación de generaciones más jóvenes.

La asociatividad como soporte de bienestar y vida comunitaria

Las entrevistadas coinciden en que las agrupaciones de artesanas cumplen una función social que excede ampliamente su dimensión productiva. Desde INDAP, las agrupaciones son descritas como referentes territoriales fundamentales que canalizan información institucional, permiten que las políticas lleguen de manera más aterrizada a la realidad local. Quizás lo más importante es que funcionan como primera red de contención ante situaciones de vulnerabilidad antes que cualquier servicio institucional: *"Cuando hay situaciones de violencia, la agrupación es la primera contención. El primer espacio donde ella se siente escuchada. Eso ha significado que muchas mujeres que han sufrido situaciones muy fuertes se hayan podido liberar, que se hayan sanado."* (Entrevistada INDAP)

Desde PRODEMU se subraya la dimensión del encuentro como valor en sí mismo, especialmente en territorios donde el aislamiento y la despoblación van en aumento. Las reuniones del grupo son espacios que las mujeres no se dan fácilmente en sus vidas cotidianas, sobrecargadas de responsabilidades de cuidado. En su experiencia del día a día han recogido relatos de mujeres usuarias de sus programas que describen ese tiempo colectivo como terapéutico y necesario para su bienestar, donde ir a la reunión no es solo ir a tejer o a organizar una feria, es desahogarse, conversar, generar ese tejido social.

Desde la organización gremial, el bienestar asociado a la pertenencia se articula en torno a la comunidad de pares. La entrevistada de la Asociación Gremial de Artesanos de Coyhaique, lo expresa así: *"El ser parte de una comunidad de artesanos. Estar solos para mí sería muy diferente, no tener ese grupo con lo que nos conocemos. Es como un bienestar, un bienestar el ser parte de algo y no estar sola en un taller."* (Entrevistada Asociación Gremial). Esta dimensión se amplía también hacia el reconocimiento externo: ser convocadas a instancias de consulta, poder participar en ferias nacionales, tener una voz reconocida en el sector. Desde esa perspectiva, estar agrupada no es solo una estrategia organizacional, sino también la diferencia entre trabajar en soledad y formar parte de una comunidad de pares con quienes compartir conocimiento y enfrentar proyectos colectivos.

Las perspectivas descritas coinciden en reconocer el valor de las agrupaciones, pero también revelan una brecha estructural. El apoyo existe, es diverso y en muchos casos genuino, pero llega de forma descoordinada y sin continuidad suficiente para sostener lo que las propias agrupaciones construyen.

Síntesis de hallazgos por ejes

Eje 1: Identidad, estructura y vitalidad cultural

El mapeo revela un campo artesanal con presencia extendida en el territorio, diverso en composición y trayectoria, pero con señales claras de tensión en su continuidad. Las agrupaciones identificadas en el marco del estudio concentran su actividad en las

comunas de Coyhaique y Aysén con presencia en localidades tanto urbanas como rurales. La mayoría cuenta con personalidad jurídica vigente, lo que evidencia un grado importante de formalización.

El perfil etario es uno de los hallazgos más relevantes de este eje: las integrantes se concentran mayoritariamente entre los 30 y 60 años, y la mitad de las agrupaciones reporta ausencia de socias menores de 30 años. El recambio generacional emerge como el desafío estructural para la continuidad del oficio. Los grupos focales refuerzan esta lectura, pues las artesanas valoran el vínculo con la tradición heredada de madres, abuelas, tías y reconocen en esa transmisión el núcleo de su identidad artesanal. Sin embargo, advierten que ese canal intergeneracional se ha debilitado.

En cuanto a la materialidad del oficio, destaca que casi la mitad de las encuestadas trabaja la lana desde el principio de la cadena de valor, incluyendo el lavado, escarmenado e hilado, y una proporción similar recolecta fibras o materiales del entorno. Solo un 20% utiliza exclusivamente materiales comprados. Esta información revela que el vínculo con la materia prima no es meramente técnico, sino que forma parte de una relación viva con el territorio y con los saberes heredados. Lavar, escarmenar, hilar, recolectar del entorno son gestos que anclan el oficio en una memoria corporal y comunitaria que va mucho más allá de la producción de objetos.

En ese sentido, un aspecto relevante que emerge del análisis es que la comercialización no constituye el eje principal de articulación de la vida asociativa. Diversos indicadores apuntan en esa dirección: la participación en ferias o exposiciones como instancias que combinan comercialización y visibilización, ocupa el tercer lugar entre las actividades más frecuentes de las agrupaciones y al indagar en los logros más significativos, los de carácter productivo, venta de productos o generación de ingresos, resultan ser la categoría menos mencionada, con solo 3 referencias espontáneas en el total de respuestas. Esto sugiere que los motivos que llevan a estas mujeres a organizarse colectivamente exceden con creces la lógica comercial: la agrupación es ante todo un espacio de identidad, vínculos y transmisión de saberes.

La dedicación a la artesanía no ocurre en un vacío sino en vidas densamente ocupadas. Para la gran mayoría de las socias el oficio no es la actividad principal que convive cotidianamente con el huerto, los animales, el cuidado familiar, pequeños emprendimientos y trabajo remunerado externo. Solo una de cada cinco encuestadas declara que la artesanía es su actividad central. Esta realidad tiene consecuencias directas sobre la sostenibilidad de las agrupaciones: la falta de tiempo aparece como el principal obstáculo reportado (54,7%) para la reunión de la asociación, por encima incluso de factores como el clima o el aislamiento. Sostener la participación regular en un grupo exige una negociación permanente con otras responsabilidades, lo que hace que el compromiso asociativo sea, en muchos casos, un acto de voluntad antes que una posibilidad estructuralmente facilitada.

Eje 2: Sostenibilidad cultural y gobernanza

La vida interna de las agrupaciones muestra una cultura organizativa marcadamente participativa y horizontal. La gran mayoría de las socias declara que las decisiones se toman colectivamente y que los problemas se resuelven mediante el diálogo. Las reuniones son frecuentes -casi la mitad de las agrupaciones se reúne más de seis veces al año- y se desarrollan en espacios diversos, con gran capacidad de adaptación ante la falta de infraestructura propia.

Sin embargo, la triangulación con las entrevistas institucionales introduce matices importantes. El liderazgo, identificado como un activo fundamental, también opera como factor de fragilidad cuando se concentra en pocas personas. La dependencia de una o dos lideresas comprometidas sostiene la organización en el día a día, pero la vuelve vulnerable

ante la salida o el agotamiento de quienes cargan con esa responsabilidad.

En términos de acceso a recursos y redes, la mayor parte de las agrupaciones declara haber recibido algún tipo de apoyo institucional en los últimos dos años, siendo el financiamiento la forma más frecuente, seguido de espacios de venta y capacitación. La Municipalidad es el actor más reconocido, seguido de INDAP, FOSIS y PRODEMU. No obstante, las entrevistas revelan que este apoyo tiende a ser puntual y acotado en el tiempo, sin garantizar continuidad.

La encuesta muestra que las agrupaciones construyen sus redes principalmente de forma horizontal, es decir que se relacionan con otras organizaciones del territorio, siendo las Juntas de Vecinos el vínculo más frecuente, seguido de otras agrupaciones de artesanas y organizaciones productivas locales como pescadores, horticultores o comités productivos.

A lo largo del estudio, artesanas y actores institucionales identificaron un conjunto de prácticas que contribuyen a la sostenibilidad de las agrupaciones. Destacan: distribuir roles en la directiva, mantener comunicación sostenida entre socias, aunque estén geográficamente dispersas, gestionar proyectos y recursos con transparencia, y tomar decisiones de forma participativa.

La escasez de espacio físico para reunirse constituye otro factor de debilitamiento operativo. El 43,8% de las encuestadas la identifica como uno de los principales obstáculos para la actividad del grupo, y en los grupos focales contar con un lugar propio aparece como aspiración explícita. Que el segundo logro más mencionado en las preguntas abiertas sea precisamente obtener sede o taller propio revela que esta carencia es sentida y persistente. Sin espacio, la regularidad de los encuentros depende de la hospitalidad rotativa entre socias, lo que añade una carga adicional a quienes ya sostienen la organización con recursos limitados. Esta situación se inscribe en un escenario territorial más amplio donde la dispersión geográfica, la baja conectividad y la sobrecarga de roles configuran condiciones estructurales que hacen del sostenimiento asociativo un esfuerzo permanente e invisibilizado. Lo que se observa no es simplemente fragilidad organizativa, sino una tensión entre procesos de reconfiguración territorial y la capacidad de las agrupaciones para mantenerse como infraestructura social local.

A pesar de los desafíos descritos, la proyección personal de las socias muestra un compromiso sostenido con la vida asociativa, gran parte de ellas se ve aportando activamente como socia o liderando proyectos. Este dato contrasta con el diagnóstico de fragilidad organizativa y sugiere que, desde adentro, las agrupaciones se perciben con continuidad.

Eje 3: Bienestar y función social de la asociatividad

Este eje agrupa elementos de apoyo mutuo, sentido de pertenencia, reconocimiento, autonomía, relatos de transformación y logros colectivos. Un hallazgo que atraviesa los tres instrumentos, aunque con matices distintos en cada uno, es la brecha entre el dominio real del oficio y el reconocimiento que las propias artesanas hacen de ese dominio.

Desde PRODEMU se nombra con claridad: las mujeres rurales de la región dominan técnicas complejas (lavar, escarmenar, hilar, teñir con tintes naturales) pero con frecuencia no las identifican como un saber de valor. La encuesta lo confirma de otro modo: el aprendizaje familiar es la vía más frecuente de formación (43,8%), pero ese capital heredado no siempre se traduce en autoidentificación como artesana con oficio

patrimonial. Los grupos focales agregan una dimensión relevante: es en la agrupación, y no antes de entrar a ella, donde muchas mujeres comienzan a nombrarse y reconocerse como artesanas. La agrupación cumple así una función de reconocimiento y valoración del propio saber.

Para las propias artesanas, pertenecer a una agrupación significa ante todo una fuente de identidad y raíces, seguida de la posibilidad de aprender, enseñar y compartir saberes. El vínculo afectivo de confianza y contención emocional aparece también como una dimensión recurrente en los grupos focales, donde las expresiones "*segunda casa*" y "*otra familia*" sintetizan el sentido de comunidad que las agrupaciones generan. El principal aprendizaje que las socias identifican desde que pertenecen a la agrupación refuerza esta lectura, pues el 42,2% nombra la vinculación y redes -participar en ferias, tejer alianzas- como su aprendizaje central, seguido del trabajo colectivo y convivencia (23,4%) y la transmisión y enseñanza de saberes (23,4%). Ello confirma que la dimensión formativa de la agrupación excede el oficio artesanal e incluye capacidades relacionales y organizativas que las socias reconocen como aprendizajes centrales de su participación.

Las entrevistas institucionales confirman y amplían esta lectura. Desde INDAP se describe a las agrupaciones como primera red de contención ante situaciones de vulnerabilidad, incluyendo violencia doméstica, antes que cualquier servicio institucional. Desde PRODEMU se subraya el valor terapéutico del encuentro colectivo en territorios donde el aislamiento y la despoblación van en aumento. En ambos casos, la función social de la agrupación se revela como condición de bienestar para las mujeres que la integran, especialmente en contextos rurales.

Los relatos de las preguntas abiertas de la encuesta refuerzan esta dimensión. Los logros más mencionados de la asociación no son productivos sino relacionales y simbólicos: participar en ferias, obtener un espacio propio, fortalecer la organización, sentirse parte de una comunidad de pares. El crecimiento personal, el empoderamiento y el reencuentro con la identidad artesana aparecen como transformaciones que la participación en la agrupación hace posibles.

Este hallazgo permite sostener que, en la zona centro-norte de Aysén, la asociatividad artesanal no opera primariamente como estrategia económica, sino como dispositivo de sostén identitario y relacional en contextos de ruralidad dispersa. En territorios marcados por el aislamiento geográfico y la sobrecarga de roles femeninos, la agrupación aparece como espacio de legitimación personal y reconstrucción de autoestima colectiva.

Aspectos transversales

A lo largo de los tres ejes emergen tensiones y desafíos que no pertenecen a un solo eje, sino que atraviesan el campo artesanal en su conjunto. Se presentan aquí cuatro aspectos y se profundizan a continuación:

- Fortaleza organizativa en condiciones adversas
- Tensión entre informalidad y formalización
- Proyecciones y aspiraciones de las agrupaciones como activo
- Condiciones del acompañamiento que ha demostrado ser efectivo

El primero, la fortaleza organizativa en condiciones adversas. Las agrupaciones han construido lazos de confianza, culturas de trabajo colaborativo y prácticas de cuidado interno de notable solidez, pero operan en condiciones de infraestructura limitada, apoyo institucional discontinuo y sobrecarga permanente de sus integrantes.

La tensión entre la informalidad que permite flexibilidad y la formalización que abre puertas es el segundo aspecto transversal identificado. La nueva Ley de Artesanía y el Registro ChileArtesanía establecen criterios de acreditación que no todas las

agrupaciones mapeadas satisfacen, lo que puede generar exclusión de instrumentos de fomento precisamente en los grupos con prácticas más arraigadas territorialmente pero menor visibilidad institucional. La entrevista con la Asociación Gremial ilustra esta tensión: quienes han definido criterios estrictos de artesanía tienen mayor acceso institucional, mientras que agrupaciones con saberes igualmente valiosos, pero sin acreditación formal quedan fuera de ciertos instrumentos.

Un tercer aspecto tiene que ver con las condiciones del acompañamiento que ha demostrado ser efectivo. Varias agrupaciones del territorio surgieron al amparo de intervenciones con continuidad suficiente para dejar organización instalada- el nodo de artesanía que dio origen a la asociación gremial, o los convenios PRODEMU de tres años que las propias instituciones reconocen como insuficientes una vez terminados. En el presente, ese rol articulador lo cumplen parcialmente organizaciones intermediarias como Pulso Austral, mencionada espontáneamente por seis agrupaciones como actor clave para su visibilización y fortalecimiento. Lo que estos casos comparten es un acompañamiento territorial sostenido, cercano al oficio y con capacidad de construir confianza en el tiempo.

Vale la pena detenerse también en lo que las agrupaciones proyectan. Los grupos focales muestran que la dimensión del futuro compartido es tan central como el vínculo con las raíces. Ello se ejemplifica en ideas como tener un espacio propio, proyectarse con continuidad, que la artesanía sea reconocida y sostenible son aspiraciones que aparecen con fuerza. Son orientaciones concretas que las agrupaciones ya están traduciendo en gestión, en postulaciones a fondos, en formación de directivas. Reconocer esa capacidad de proyección como un activo -y no solo diagnosticar sus fragilidades- es parte de una lectura honesta del campo artesanal en la región.

Estos aspectos no pueden resolverse desde las propias agrupaciones. Requieren respuestas de política pública que reconozcan la asociatividad artesanal como una forma de infraestructura social y cultural que merece ser sostenida con continuidad y pertinencia territorial no como beneficiaria pasiva de programas, sino como actor central del desarrollo cultural de la región reconociendo su capacidad de agencia.

Conclusiones

Este estudio mapeó 31 agrupaciones de artesanas en la zona centro-norte de Aysén, contribuyendo a llenar un vacío de información identificado en los propios marcos de política regional. Los resultados muestran una trama organizativa activa y diversa, presente en localidades urbanas y rurales, que los registros institucionales disponibles no alcanzaban a capturar.

El hallazgo más consistente es que estas agrupaciones cumplen funciones que articulan oficio, identidad y vida comunitaria. Son espacios de bienestar y contención, donde las mujeres se reconocen como portadoras de saberes valiosos y crean espacios de encuentro en territorios marcados por la dispersión y el aislamiento. Reducir su valor a su capacidad productiva o a su grado de formalización implicaría perder de vista lo más importante que sostienen.

Al mismo tiempo, su continuidad no está garantizada. El recambio generacional no está resuelto, el liderazgo tiende a concentrarse y agotarse, y el apoyo institucional responde a lógicas sectoriales que no siempre dialogan entre sí ni con los tiempos del territorio. Lo que ha demostrado funcionar es el acompañamiento sostenido, territorial y cercano al oficio; y eso debería orientar las decisiones que se tomen a partir de este mapeo.

Este estudio es un punto de partida. La información sistematizada puede orientar decisiones y abrir conversaciones entre actores que hoy no se coordinan. Pero cualquier acción que se diseñe a partir de estos hallazgos debería considerar a las propias artesanas como interlocutoras activas, no solo como beneficiarias. Detrás de cada dato hay mujeres que han elegido organizarse, que han construido comunidad donde podría haber solo aislamiento, y que han mantenido vivo un oficio que es memoria, identidad y tejido social a la vez. Reconocer ese esfuerzo es también parte de lo que este mapeo busca hacer.



Referencias

- Adams, T. (2013). *The art of research: Visual methods in qualitative inquiry*. Routledge.
- Bilbao, I., Cárdenas, K., Mansilla, G., & Vargas, C. (2021). *Laboratorio de Oficios Creativos*. *Revista de Aysenología*, 10, 5–25.
- Fundación Artesanías de Chile. (s.f.). <https://www.artesantiasdechile.cl>
- Gauntlett, D. (2007). *Creative explorations: New approaches to identities and audiences*. Routledge.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2017). *Política Nacional de Cultura 2017–2022*
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2024). *Política Nacional de Artesanías 2025–2030*.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2023). *Ley de Fomento y Protección de la Artesanía* [Texto aprobado por el Congreso].
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio – Región de Aysén. (2017). *Política Cultural Regional de Aysén 2017–2022*.
- Ochoa Ávalos, M. (2018). Metodologías textiles para la investigación social: prácticas colaborativas y memoria material. *Revista de Estudios Culturales*, 45(2), 67–89.
- Secretaría Regional Ministerial de las Culturas, las Artes y el Patrimonio – Aysén. (2024). *Estrategia Quinquenal Regional de Cultura 2024–2029*.
- UNESCO. (2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*.
- UNESCO. (2005). *Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*.
- UNESCO. (2020). *Patrimonio vivo y actividades de cooperación internacional*.
- UNESCO. (2022). *Directrices operativas para la implementación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*.

Anexo 1

Registro Agrupaciones

	Nombre agrupación	Localidad	Comuna
1	Raíces de Mañihuales	Villa Mañihuales	Aysén
2	Matices del Lago	Lago Verde	Lago Verde
3	Artesanas Raíces de la Junta	La Junta	Cisnes
4	Artesanos Los Canelos de Puyuhuapi	Puyuhuapi	Cisnes
5	Asociación Indígena Millaray	Puerto Raúl Marín Balmaceda	Cisnes
6	Asociación Flores del Chilco	Villa Amengual	Lago Verde
7	Agrupación Mar y Tierra	Puerto Raúl Marín Balmaceda	Cisnes
8	Agrupación Cultural Mi Taller Che	Villa Ortega	Coyhaique
9	Asociación Gremial Chen Aonken	Puerto Aysén	Aysén
10	Grupo de Artesanos de la Galería de Puerto Aysén	Puerto Aysén	Aysén
11	Asociación Gremial de Turismo Cisnes	Puerto Raúl Marín Balmaceda	Cisnes
12	Asociación Gremial Arte Patagonia	Coyhaique	Coyhaique
13	Asociación Chenn Yenu Koy	Coyhaique	Coyhaique
14	Agrupación Rivera de los Lagos	Pollux - Cuatro Lagos	Coyhaique
15	Agrupación Cultural de Desarrollo Inclusivo Social Productivo Artesanal Entre Ríos	El Blanco	Coyhaique
16	Asociación Gremial Artesanos de Aysén	Coyhaique	Coyhaique
17	Agrupación Palafitos de Aysén	Puerto Aysén	Aysén
18	Agrupación Entre Amigas y Lanás	Valle Simpson	Coyhaique
19	Agrupación de Artesanos Sembrando Arte en Galera	Cerro Galera	Coyhaique
20	Asociación Gremial de Turismo Los Torreones	Villa Los Torreones	Aysén
21	Mujer Austral	Puerto Raúl Marín Balmaceda	Cisnes
22	Productoras de la Patagonia	Seis Lagunas	Coyhaique
23	Agrupación Sur Cisnes	Puerto Cisnes	Cisnes
24	Asociación de Artesanos de Villa Mañihuales	Villa Mañihuales	Aysén
25	Agrupación de Artesanas del Río Claro	Coyhaique	Coyhaique
26	Patagonas Rescatando Raíces	Puerto Cisnes	Cisnes
27	Agrupación de Artesanías de la Pampa	Balmaceda	Coyhaique
28	Agrupación Manos Amigas de El Blanco	El Blanco	Coyhaique
29	Asociación Gremial Mujeres Campesinas	Arroyo El Gato	Coyhaique
30	Agrupación Cultural y Productiva Manos de la Patagonia	Puerto Aysén	Aysén
31	Asociación Gremial Río Los Palos	Puerto Aysén	Aysén
32	Agrupación de Artesanos Mixtos de la Patagonia	Coyhaique	Coyhaique
33	Agrupación de Mujeres Campesinas de los Valles	La Junta	Cisnes
34	Agrupación Campesina Las Maravillas	Villa Mañihuales	Aysén
35	Agrupación Antumapu	Puerto Cisnes	Cisnes

Formulario Encuesta

MAPEO AGRUPACIONES DE ARTESANAS

ZONA CENTRO-NORTE (Lago Verde, Coyhaique, Cisnes y Aysén)

REGIÓN DE AYSÉN

Encuesta para agrupaciones de artesanías

Desde la organización Pulso Austral queremos invitarla a ser parte del Mapeo de Agrupaciones de Artesanías de Aysén, una iniciativa financiada por el Gobierno Regional de Aysén a través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR). Este estudio busca reconocer y valorar el rol tan importante que cumplen las agrupaciones de artesanías en la vida de nuestras comunidades, en la transmisión de saberes y en el cuidado del patrimonio cultural de la región.

En esta primera etapa, estaremos recogiendo información de agrupaciones que trabajan en las comunas de Lago Verde, Cisnes, Aysén y Coyhaique, por lo que esta invitación está dirigida especialmente a usted y a otras mujeres que formen parte de alguna agrupación activa en estos territorios.

Al responder esta encuesta que le tomará alrededor de 10 minutos usted entrega su consentimiento para participar de forma voluntaria y confidencial. Su experiencia, su historia y su mirada son fundamentales para construir un diagnóstico que represente de verdad a las agrupaciones artesanas de la Región de Aysén.

SECCIÓN 1 – INFORMACIÓN GRUPAL

En esta primera parte, por favor responda pensando en su AGRUPACIÓN (cómo funciona, qué hace y quiénes participan)

1. Nombre de la agrupación: _____
2. Comuna:
3. Localidad: _____
4. ¿La agrupación cuenta con personalidad jurídica vigente?
 - Sí
 - No
 - No lo sé

5. ¿Qué antigüedad aproximada tiene la agrupación o la personalidad jurídica?

Menos de 5 años

Entre 5 y 10 años

Más de 10 años

No sabe / No recuerda

6. En este año, ¿cuántas veces se ha reunido la agrupación (presencial o virtual)?

- Ninguna vez
- 1 a 2 veces
- 3 a 6 veces
- Más de 6 veces

7. ¿En qué lugar o espacio suelen reunirse?

- Casa o taller de alguna integrante
- Sede social o comunitaria
- Espacio prestado por otra organización
- Espacio público (biblioteca, casa de la cultura, museo, escuela)
- Solo virtual (WhatsApp, Zoom, etc.)
- Otro: _____

8. Pensando en la mayoría de las integrantes, ¿qué actividad ocupa el lugar más importante en su día a día y compite más con el tiempo para hacer artesanía? (Marque solo una opción.)

- Huerto o cultivos
- Trabajo con animales
- Cuidado de familiares
- Trabajo remunerado fuera del hogar
- Cocina y preparación de alimentos
- Pequeños emprendimientos
- La actividad principal del grupo es la artesanía

9. ¿Cuántas personas participan actualmente de manera activa en la agrupación?

- Entre 2 y 5 personas
- Entre 6 y 10 personas
- Entre 11 y 20 personas
- Más de 20 personas

10. ¿Cuál es el rango de edades que predomina en la agrupación?

- Menos de 30 años
- Entre 30 y 50 años
- Entre 50 y 70 o más años
- Mixto

11. ¿Hay jóvenes (menores de 30 años) que estén aprendiendo o participando activamente?

- Sí, varias
- Algunas
- No hay jóvenes
- No sabe

12. ¿Qué cosas hacen habitualmente cuando se juntan como agrupación? (Puede marcar más de una)

- Tejer o trabajar en artesanía
- Conversar, compartir y apoyarse
- Preparar, coordinar o planificar actividades del grupo
- Participar en ferias o muestras
- Realizar talleres o aprender juntas
- Otra actividad: _____

13. ¿Cómo suelen tomar decisiones en la agrupación?

- La presidenta decide
- Una directiva decide
- Decidimos entre todas
- Depende del tema
- Otro: _____

14. ¿Alguna integrante ha participado en procesos formativos sobre gestión, liderazgo o asociatividad en los últimos 2 años?

- Sí, varias integrantes
- Solo la presidenta/líder
- Una o dos integrantes
- No
- No sabe

15. ¿Han recibido apoyo de instituciones o programas en los últimos 2 años? (marque todas las que correspondan):

- Municipio
- MINCAP
- INDAP
- PRODESAL
- PRODEMU
- FOSIS
- No ha recibido apoyo
- Otro: _____

16. Si recibió apoyo: ¿De qué tipo?

- Financiamiento o fondos
- Espacios de venta/exposición
- Capacitaciones/talleres
- Insumos/materiales
- Acompañamiento técnico u organizativo
- Difusión
- Otro: _____

17. ¿Cómo evalúa el impacto de estos apoyos?

- Muy útiles y permitieron avanzar
- Útiles pero puntuales o insuficientes
- Sin impacto relevante
- No sabe

18. ¿Qué dificultades afectan más la actividad del grupo? (puede marcar más de una):

- Falta de tiempo por otros trabajos / quehaceres
- Distancia/aislamiento
- Clima
- Falta de espacio para reunirse/trabajar/vender
- Dificultad para coordinarse internamente
- Otro: _____

19. Cuando enfrentan un problema importante como grupo, ¿cómo suelen superarlo?

- Se conversa y busca una solución entre todas
- La directiva toma la decisión
- Cada una resuelve individualmente
- Depende del tipo de problema
- Otro (explique): _____

20. ¿Su agrupación trabaja o se relaciona con otras agrupaciones, juntas de vecinos u organizaciones del territorio?

- Sí, de forma regular
- Sí, pero solo a veces
- No
- No sabe / Prefiere no responder

21. ¿Con cuáles principalmente? _____

SECCIÓN 2 – EXPERIENCIA INDIVIDUAL

Ahora, por favor responda sobre USTED como persona dentro de la agrupación (su experiencia, aprendizajes y participación).

22. ¿Cuál de estas alternativas describe mejor su relación con la artesanía?

- Me dedico principalmente a la artesanía
- Combino la artesanía con otras actividades
- Participo en la agrupación como hobby o para compartir
- No realizo trabajo artesanal, pero apoyo en otras tareas del grupo

23. Pensando en su día a día, ¿qué actividad ocupa primero su tiempo y le impide dedicarse más a la artesanía? (Marque solo una opción.)

- Huerto o cultivos
- Trabajo con animales
- Cuidado de familiares
- Trabajo remunerado fuera del hogar
- Cocina y preparación de alimentos
- Pequeños emprendimientos
- No aplica: Mi actividad principal es la artesanía

24. ¿Cómo aprendió usted el oficio o técnica principal que practica?

- Herencia familiar (madre, padre, abuela/o, tía/o, etc.)
- Maestra o mentor(a) fuera de mi familia
- Taller/curso
- Autodidacta
- Combinado
- Otro: _____

25. Para la elaboración de sus productos, ¿trabaja usted la materia prima desde su origen? (marque todas las que correspondan)

- Lava, hila y/o escarmena lana
- Usa tintes naturales propios
- Teje en telar tradicional
- Recolecta fibras o materiales del entorno
- Solo utiliza materiales comprados
- No aplica

26. ¿Qué ha significado para usted participar en esta agrupación?

- Fortalecer identidad y raíces: conectarme más con mis saberes y mi territorio.
- Sentir vínculo y apoyo: pertenecer a una comunidad que me acompaña.
- Aprender y transmitir: compartir técnicas y conocimientos.
- Proyectar futuro: visualizar caminos de crecimiento personal y/o del grupo.
- Cuidar mi bienestar emocional: ganar calma, sentido y ánimo para seguir.
- No he sentido cambios relevantes.
- Otro (explique): _____

27. ¿Cómo describiría la calidad del vínculo emocional y de apoyo entre usted y las demás integrantes?

- Hay un sentido profundo de confianza y cuidado mutuo
- Siento apoyo, pero es principalmente en lo práctico
- El vínculo es más bien cordial o de trabajo
- No siento un lazo especial
- Prefiere describirlo con sus palabras: _____

28. ¿Cuál ha sido su principal aprendizaje desde que es parte de esta agrupación? (Marque solo una opción)

- Saber técnico/oficio (mejorar técnicas y manejo de materiales)
- Transmisión/enseñanza (aprender a enseñar y compartir saberes)
- Organización y gestión (coordinar, planificar, decidir)
- Trabajo colectivo y convivencia (colaborar, incluir, resolver conflictos)
- Vinculación y redes (participar en ferias, tejer alianzas)
- Ha sido poco espacio de aprendizaje para mí
- Otro (explique): _____

29. ¿Cómo se proyecta usted dentro de la agrupación?(Marque solo una)

- Me veo liderando o impulsando proyectos
- Me veo aportando activamente como socia
- Me veo participando de manera ocasional
- No me proyecto en la agrupación a largo plazo
- Otra

30. ¿Podría contar una experiencia, momento o logro en la agrupación que para usted haya representado un cambio significativo en su vida o en la comunidad?

31. ¿Hay alguna persona, agrupación u organización que haya sido especialmente importante para el crecimiento o apoyo de su agrupación?



Un proyecto de:



Colabora:



Proyecto financiado por el
Gobierno Regional de Aysén,
a través del Fondo Nacional de
Desarrollo Regional (FNDR).